

CAFES PORTEÑOS : EL CLASICO DE RIVADAVIA Y RINCON REABRIO AYER TRAS ESTAR 15 AÑOS CERRADO

## Como en tiempos de Gardel, volvió el tango al Café de los Angelitos

Fue reconstruido manteniendo la esencia del original. La reinauguración se hizo con una gran fiesta al ritmo del 2x4. Tiene un restorán abierto las 24 horas y un salón donde habrá cena-show con 22 artistas en vivo.

Clarín. La Ciudad, miércoles 20 de junio de 2007

Nora Sánchez

[nsanchez@clarin.com](mailto:nsanchez@clarin.com)



Después de quince años de cierre y olvido, ayer la Ciudad recuperó uno de sus cafés más tradicionales: el Café de los Angelitos. La reapertura se hizo con una gran fiesta y, como en **sus días de gloria** cuando Carlos Gardel era habitué, la esquina de Rivadavia y Rincón —la continuación de Junín cruzando Rivadavia— volvió a vibrar al ritmo del tango.

A pesar de sus 92 años, Juanita Cacace no quiso perderse el festejo. Es que en 1937, ella era bandoneonista y solía tocar en la orquesta de señoritas del Café. "¡Cuánta emoción! Pensar que aquí toqué junto a mis dos hermanas y las tres conocimos a nuestros maridos en este lugar. Esto

**quedó como un palacio.** Si hasta montaron el palco donde tocábamos las señoritas", le contó ayer a Clarín.

Desde el palco que Juanita frecuentaba hace 70 años, anoche un guitarrista ponía la música. Y todo el ambiente estaba **impregnado de tango.** Eduardo Bergara Leumann fue uno de los primeros en llegar. "Crucé la puerta y volví a ver, como hace tantos años, flotar por el aire los duendes y los ángeles que hicieron la historia del tango", relató.

Emocionada también estaba Amanda, la viuda de Cátulo Castillo, uno de los autores del tango *Café de los Angelitos*. "Venir aquí era **salida obligada para Cátulo** y sus amigos. Para ellos, la Confitería del Molino era demasiado chic", recordó.



El Café de los Angelitos volvió al mismo lugar geográfico que ocupó desde 1890 (ver **Historia...**), aunque ya no queda **ni un ladrillo de aquel cafetín de Balvanera.** El original, que cerró en 1992, se vino abajo en 2000 y sus nuevos dueños tuvieron que reconstruirlo desde cero. La obra empezó en agosto de 2001 y requirió una inversión de dos millones de pesos.

Ayer se inauguró el café-restorán, que **abrirá las 24 horas.** Allí se podrá tomar un café a \$ 3,50 escuchando a algún músico en vivo. O comer a la carta que, entre muchas otras opciones, ofrece **puchero criollo**, justamente lo que Gardel pedía siempre que iba al Café. Y el jueves se estrenará la cena-show, con 22 artistas en escena, que se ofrecerá en otro salón a \$ 250.

Mientras los invitados a la inauguración disfrutaban puertas adentro, **los vecinos se apiñaban contra los vidrios.** Y Alfredo Piñera, uno de los nuevos dueños, decía: "Esperamos que la gente aprecie el esfuerzo que hicimos para reconstruir el lugar. Hace meses que los vecinos nos vienen preguntando cuándo van a poder a volver al Café de los Angelitos". El día ya llegó. Para los vecinos y para la Ciudad, que recuperó uno de sus cafés más tradicionales.

#### [Historia de malandras y tangueros](#)



"Voy a ver a mis angelitos", decía un viejo comisario de Balvanera cada vez que había un robo. Su destino era el bar Rivadavia, en Rivadavia y Rincón, fundado por Batista Fazio en 1890. Por

entonces, era un galpón con piso de tierra y billares frecuentado por **malandras, jornaleros o payadores**, como Gabino Ezeiza. En 1920, el español Carlos Salgueiro compró el local y lo rebautizó café de los Angelitos en **recuerdo de la ocurrencia del comisario**.

Ya antes de adoptar su nombre definitivo, el café recibía a figuras del tango. En 1917, Carlos Gardel —que solía ir a comer puchero— firmó allí su primer contrato junto a José Razzano con el sello Odeón. Otros habitués eran Aníbal Troilo, Osvaldo Pugliese, Florencio Parravicini y los socialistas Juan B. Justo y Alfredo Palacios.

El Café cerró en 1992 y el edificio quedó abandonado. En 2000, durante una tormenta **se derrumbó el techo**. Sólo quedaron un par de paredes, la marquesina y el recuerdo del tango "Café de los Angelitos", de Cátulo Castillo y José Razzano: "Yo te evoco, perdido en la vida,/y enredado en los hilos del humo,/frente a un grato recuerdo que fumo/y a esta negra porción de café./¡Rivadavia y Rincón!... Vieja esquina/de la antigua amistad que regresa,/coqueteando su gris en la mesa que está/meditando en sus noches de ayer.

### **Un fenómeno que apunta al futuro**

**Guillermo Allerand**

[gallerand@clarin.com](mailto:gallerand@clarin.com)

En un mundo como el del tango, donde todo parece evocar el pasado perdido y el ayer es clave de nostalgia que alimenta el mito, la reapertura del Café de Rivadavia y Rincón representa una fiesta que apunta al futuro. Es que el renacer del tango y las milongas es un fenómeno que ha venido creciendo apuntalado por el turismo y la tendencia de las nuevas generaciones a rescatar sus raíces culturales. El puchero que Gardel comía los jueves ahora es para el porvenir.

### **El brillo de viejas épocas.**

El Café de los Angelitos nació como tal en 1920 y cerró en 1992. Abandonado y en ruinas, los nuevos dueños lo levantaron y respetaron el estilo de sus tiempos de gloria.